

Sólo nos resta decir que no podemos sino congratularnos por la aparición de una obra tan plena de explicaciones, correcciones y alternativas a otras teorías, un trabajo que rebasa ampliamente el primer objetivo de establecer una cronología relativa de los cambios fonéticos desde el protoindoeuropeo hasta el antiguo y medio irlandés vía protocelta y celta insular.

MARÍA DEL HENAR VELASCO LÓPEZ

F. J. Gómez Espelosín, *Introducción al mundo griego*, Universidad de Alcalá, Instrumentos Didácticos 3, 1995, 380 pp + 3 mapas.

El libro, como su propio autor indica, constituye una guía de trabajo -no un manual- para alumnos universitarios que deben afrontar el estudio de la Historia y Civilización Griega en el corto período de un cuatrimestre, con arreglo a los nuevos planes de estudio.

Para conseguir este fin, distribuye el contenido del trabajo en siete grandes apartados que tratan de abordar la historia de Grecia desde la denominada Edad Oscura hasta la definitiva absorción por Roma de todo el oriente helenístico. Justifica la exclusión del mundo minoico y de la civilización micénica proponiendo su estudio dentro de las historias del próximo oriente y en todo caso, porque deberían impartirse como asignaturas optativas independientes dentro del ámbito de la Universidad. Es bien cierto que la historia de Grecia se fija en el 776 a.C., pero antes habían vivido, luchado y muerto otros hombres y, según la prueba que puede aplicárseles adecuadamente, la de la lengua, eran tan griegos como sus sucesores. Por lo tanto, la omisión de la civilización micénica en una historia del mundo antiguo griego nos parece inadecuada, tanto más cuando al explicar esta materia las referencias a este pasado prehistórico, si queremos llamarlo así, deben ser continuas.

El desarrollo de estos siete bloques discurre a lo largo de cinco apartados, cuyo esquema se repite para cada período: en primer lugar trata de presentar las distintas fuentes -epigráficas, literarias y arqueológicas- con las que se cuenta para el estudio del período en cuestión, exponiendo de forma sinóptica un muestrario de las mismas, a la vez que incide en los problemas que plantea su utilización desde el punto de vista histórico. En el segundo nos ofrece un panorama histórico general de la época estudiada, haciendo hincapié en las líneas de actuación fundamentales y mencionando los personajes clave en el desarrollo de los hechos. El tercer apartado lo dedica a poner de relieve la diversidad de facetas que ofrece cada época, destacando algunos de los principales problemas de la investigación y ofreciéndonos, cuando es posible, un somero estado de la cuestión en este sentido. Los dos últimos capítulos están dedicados al soporte textual y bibliográfico. En el primer caso, para cada uno de los períodos presenta una selección de los testimonios más significativos que puedan servir de ejemplo práctico al contenido teórico, aunque se limita a la simple mención de la cita sin incluir los textos correspondientes y sólo cuando el documento es poco conocido da su localización. El repertorio bibliográfico, aunque no resulta exhaustivo, recoge los trabajos más representativos para profundizar en el tema,

aquellos que destacan por su claridad, que están mejor informados y que son más accesibles para el alumno.

La clara exposición que caracteriza a la obra se ve empañada por una impresión defectuosa, con repetición de páginas (210-211, 291, 320-321, etc.) y abundantes erratas. También se observa una falta de sistematización a la hora de citar la bibliografía: unas veces encontramos la ciudad en el idioma original y otras en español; unas veces habla de traducción castellana y otras de española; unas veces cita la obra por la traducción española y otras por el título original. Junto a esto hallamos, además, citas incompletas (p.211). Los términos griegos no siempre están correctamente transcritos y resulta obsoleto decir Poseidón y Dionisos en lugar de Posidón y Dioniso.

Todas estas cuestiones dan la impresión de cierto apresuramiento que siempre conviene evitar. Al margen de esto, el libro intenta dar respuesta y salida a múltiples inquietudes, a la vez que mantiene viva y necesaria la presencia del profesor en las aulas para la impartición de esta materia. Por otro lado, la preocupación didáctica del autor es digna de elogio y se pone de manifiesto en la estructura sistemática que otorga al desarrollo de los contenidos y a la claridad expositiva de los diferentes problemas de cada período. Todo ello hace del libro un instrumento útil no sólo para los estudiantes universitarios, sino para todas aquellas personas interesadas en penetrar en los entresijos de un mundo tan rico como el griego.

M. C. BARRIGÓN

*Concordantia Herodotea*, curavit Carlos Schrader, Hildesheim/Zürich/New York, Olms-Weidmann, 1996, 5 vols.

De todos es conocida la fructífera dedicación de C. Schrader a la obra de Heródoto (y de la historiografía griega en general), que había dado hasta el momento como resultado una excelente traducción de este autor, con comentario exhaustivo y de excepcional nivel, así como numerosos artículos. La presente *Concordantia* es un regalo inestimable para todos los filólogos. El escepticismo que pueda suscitar una tarea que quizá podría parecer muy facilitada hoy en día por los medios informáticos, debe rendirse a la evidencia de que se trata de un instrumento imprescindible y no sustituible por otras «búsquedas» de teclado. Ello se debe a la inteligencia y rigor con que se ha realizado esta durísima tarea, cuyas virtudes paso a resumir.

Es frecuente que en un trabajo de este tipo se reproche al autor su falta de sentido crítico-textual; es decir, la utilización indiscriminada de una edición, sin tener en cuenta los problemas presentados por las variantes textuales. Nada de esto se puede reprochar a Schrader, quien, si bien señala que ha seguido el texto de Hude como base para la elaboración de los datos, advierte al lector sobre los pasajes problemáticos con el recurso a un asterisco, procedimiento aclarado en la lista de *variae lectiones* de las páginas IX-XIV de la introducción, que refleja perfectamente su criterio personal. A esta característica hay que añadir el esfuerzo que el autor ha hecho por facilitar al consultante la distinción entre elementos de distinta naturaleza pero idéntica grafía, los